PARA ANUNCIAR ES NECESARIO VOLVER A EMPEZAR



Zi inicio del mes de Octubre dedicado a Jesús Maestro, coincide con importantes acontecimientos eclesiales: el inicio del Sínodo sobre la nueva evangelización, el inicio del Año de la fe. Hoy el Santo Padre declara dos doctores de la Iglesia: Juan de Avila e Ildegarda de Bingen.

Qué podemos pedir al Maestro Divino al inicio de este Sínodo sobre la nueva evangelización que toca muy de cerca la

Familia Paulina dedicada a la evangelización en varias formas y a través de sus carismas?

Pienso que el Señor nos quiera dar una lección muy especial; la primera cosa que Jesús hizo para evangelizar a cada uno de nosotros ha sido la de despojarse. Dice San Pablo en el Himno a los Filipenses: "Cristo aunque de naturaleza divina se despojó a si mismo ". Esto ya es un método. Frente a la exigencia de la evangelización no tenemos que preguntarnos qué diremos o qué haremos, tenemos que despojarnos es decir saber lo que no tenemos que hacer, lo que no queremos hacer. En otras palabras sencillas la primera cosa que nos exige el deber de anunciar es él de saber a qué tenemos que renunciar.

Jesús para anunciar el Padre renunció a sus prerrogativas divinas y nosotros para anunciarlo a El a qué tenemos que renunciar? No podemos pretender de anunciar el Evangelio quedando asi como somos, no podemos anunciar la Palabra sin cambiar nada de nuestras estructuras, de nuestra vida, de nuestros modos de pensar, de nuestros estilos de vida. La pregunta más urgente frente a la necesidad de evangelizar nuevamente es la de saber qué es lo que no sirve de nuestra vida, qué tenemos que eliminar, qué tenemos que descartar. Si no hacemos este examen, y nos preocupamos solo de conocer a los destinatarios y no nos miramos un poco a nosotros mismos nuestra evangelización no tiene sentido.

Tenemos que preocuparnos de quienes somos, tenemos que preocuparnos por dejar que el Señor Jesús nos quite todas las sobre-estructuras personales y comunitarias que no sirven al Evangelio. En nuestra vida religiosa hay muchos filtros entre nosotros y el Evangelio, muchos filtros entre nosotros y el Evangelio que anunciamos a los otros. Esta es una cosa muy pero muy importante; para anunciar hay que renunciar, para anunciar nuevamente, hay que renunciar nuevamente. Esta es la lección de método más importante que el Maestro Divino, con su encarnación nos da a cada uno de nosotros.

Giuseppe Forlai, igs